



Si no le dan el premio que Parra se lo robe

EL ANVERSO Y EL REVERSO
del Nobel y los ojos frutales de Nicanor


INSTITUTO NACIONAL DE LA CULTURA
CAPÍTULO DE INVESTIGACIÓN Y DOCUMENTACIÓN
AÑO 2001
Tierra de Integración

PEDRO MARAMBIO V.

Mocho se preguntan si Parra obtendrá privilegios por la convergadura de su poesía, a la hora de dirimir el premio, la duda no es fortuita, el Nobel tiene también algunas estrategias político-sociales. Ya Chile ha obtenido dos veces este galardón, primero fue con la poeta Gabriela Mistral y luego Pablo Neruda, un tercero sería casi impensable.

Y Parra seguirá esperando el galardón, infinitamente merecido, por lo prolífico y exuberante de su obra. El viejo ladino y cerebral se llevará su Hamlet y su Cristo Elquino hasta el verdor de su rapturista poética. La verdad que a mí más me gusta el poeta que el antipoeta, es más sacudido en la imagen y más universal, sin embargo sus artefactos (como llama a sus antipoemas) me parecen el juego de un niño que nos quiere hacer parecer más tontos de lo que aún somos, por eso Parra se pone a garabatear la vida en esos poemas que andan de la mano con los grafitis y las instalaciones, pero en ellos muere un tanto la poesía con esa necesidad de decir la primera irreverencia en pos de conservar el mundo tal cual lo deja Parra, después de disfru-

"El que pierde gana", dice Parra y todavía algunos no le creen o no lo entienden.



tar la vida y bailar sobre las estructuras derrumbadas de un mundo que comienza a inclinar la cabeza al caos y la deshumanización.

Por eso todos celebran sus antipoemas, porque éstos también generan en palabras la practicidad de la vida, y en donde la poesía se vuelve un mensaje frígido que a los ojos de Parra, el gran loco, es sino otra cosa que las tablillas divinas donde la impudicia y el caos humano escriben su epílogo.

Parra ya ganó para nosotros el Nobel, lo reciba o no, aunque él prefiera ganarse el Kino, ya ganó este premio que inmortaliza y por el que muchos escritores afamados perdieron el sueño; Parra ya se lo trajo para Chile con la irreverencia bufonera que lo caracteriza, pero paradójico no viene en-

tres sus escritos en cuaderno de caligrafía, sino más bien en esos poemas perfectos y dolorosos donde camina el hombre imaginario, con la sola misión de escribir el soliloquio del individuo cada vez que la Tierra descansa sobre sus hombros.

Que siga este viejo matemático arrancado de la muerte como lo ha hecho hasta ahora, con sus ecuaciones atoradas de metáforas, y cuando le duele el callo o la vanidad, que sigan sus antipoemas buscando la cara estupefacta del que ríe sin saber de lo que Parra habla o del que calla presintiendo que el viejo sabio se ha estado amigalando al mismo ritmo que el mundo lo hace y sus antipoemas son nada más que una nueva forma de desaparecer antes de trocarse en raíz cuadrada.

603997
El Norteño 11/11/2001

El anverso y el reverso del Nobel y los ojos frutales de Nicanor [artículo] Pedro Marambio Vásquez

Libros y documentos

AUTORÍA

Marambio Vásquez, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El anverso y el reverso del Nobel y los ojos frutales de Nicanor [artículo] Pedro Marambio Vásquez

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile